

# EL TARIFEÑO.

## SEMANARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, PAGO ANTICIPADO.  
En Tarifa, 2 pesetas trimestre.—Fuera, 2'50 pesetas.

DIRECTOR PROPIETARIO  
D. JUAN GARCÍA DE CELIS.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.  
Plaza de la Batalla del Salado, número 2.



SEGUNDO ANIVERSARIO

LA SEÑORA

**Doña Ana Lozano Alvarez**

DE BENITEZ

Falleció el día 1.º de Agosto de 1890.

R. I. P.

Su viudo D. José Benítez, su padre político, hermanos, hermanos políticos, tíos, primos y demás parientes.

Ruegan á sus amigos se sirvan encomendar su alma á Dios y asistir á la misa de aniversario que, por su eterno descanso, se celebrará á las nueve del día de mañana, en la iglesia parroquial del Sr. San Francisco de Asís.

*El duelo se despide en la Iglesia.*

**¡25 pesetas!  
DE REGALO  
CADA TRIMESTRE**

ANTIGÜEDADES DE TARIFA

**FOLLETÍN**

**IMPORTANTE**

A todas aquellas personas, que, sin ser suscritores á este semanario, reciban el presente número y no piensen, en su vista, apuntarse como tales para lo sucesivo, les rogamos encarecidamente se sirvan devolverlo con la indicación de «Devuelto» y la firma correspondiente, para saber así por exclusión quienes sean los señores que gusten quedar inscritos por dicho concepto.

De lo contrario se irrogarian perjuicios á esta empresa, fáciles de evitar para los dichos señores, con solo poner en ello un insignificante cuidado, que le agradeceremos en

gran manera.

Les reiteramos la súplica y les damos anticipadamente las gracias.

**UNA PICA EN FLANDES**

Amigüé acóse la miseria  
Por fin se pondrá la feria.  
Salisbury.

Al llegar á nuestras manos, en la semana anterior, un bien discurrido artículo de colaboración que aducía razones de gran peso en favor de la supresión de la Velada de la Luz, y estando calcado aquel, según examen hecho de las más sesudas opiniones, en un criterio bien razonable, no vacilamos en darle cabida en nuestras columnas, creyendo, como siempre que escribimos, prestar un servicio al vecindario en general y otro en particular al Tesoro del Excmo. Ayuntamiento, que, también por razones clarísimas, pertenece al común de los componentes de aquel. En tal virtud suponíamos, por de contado, la parte de agradecimiento que era natural se nos tuviese, aunque no lo hicimos por ello, con más el detenido estudio que por parte de aquella Corporación debió hacerse de los pensamientos allí vertidos aunque fuese para rechazarlos ó para modificar tan siquiera en un tanto el tradicional proyecto, aprovechando la parte

favorable que de ellos pudiera desprenderse. ¡Vana quimera! ¿Como había de suprimirse la feria si hay lo menos «una docena» de personas que ponen el grito en el cielo, sólo al temor de que se suprima? Y no es ésto solamente, que, al fin, de doce á tres mil quinientos, resulta una diferencia insignificante; sino que esos doce, por ejemplo, vociferan, manotean, bullen, influyen y se rebelan hasta el punto de que hacen por «siete mil» de los otros, que nada dicen, y cuya última cifra, considerada por la suma de sus unidades, representa al cabo el duplo de los silenciosos, en cuyo caso y usando procedimientos verdaderamente constitucionales, se viene por último á poner en práctica aquello mismo que ni se quería, ni se podía, ni se debía, veinticuatro horas antes del motín. ¡Bravo! ¡Bravísimo! ¡viva la Pepa! Dicen que «ésto.... siempre fué así».... pues ¡adelante y siga la danza!

De todos modos y antes de tener noticias de la resolución de S. E. habíamos pensado ampliar en un tanto la serie de razonamientos expuestos en el mencionado artículo, en el sentido de no coactar la libertad individual prohibiendo dracónianamente la feria ni las instalaciones de la misma, sino en el de substraerse al protectorado oficial ejerciéndolo de una manera pasiva al conceder por pequeña retribución los sitios y los pastos para los que quisiesen ocuparlos y aprovecharlos en sus ganados. Con dicha conducta daba también el Ayuntamiento saludable ejemplo de economía á todas las clases sociales, y principalmente al proletario, con mas el ahorro positivo de las tres mil pesetas de dicho presupuesto; y todo ello sin contar la disminución forzosa que había de experimentar en sus vuelos el «frenesí» del lujo y diversiones, que de las referidas clases se apodera en tales días y que ha sido y será siempre la gangrena mas mortífera de todos los pueblos.

Si los defensores de la feria se apoyan en el ejemplo, al citar la de la vecina Algeciras, ciudad hoy próspera y floreciente, que puede hacerla lujosa y reproductiva para sus intereses, nosotros en cambio les presentaremos el modelo de la otra vecina (Veger) que tiene mucha mas analogía con esta ciudad en punto á pobreza y que la ha omitido con muy buen acuerdo.

Si se fundan en la tradición podremos contestarles dos cosas: primera, que nuestra feria, hasta hace pocos años, era una veladita mucho mas modesta y menos dispendiosa por tanto; y segunda, que esa misma tradición se ha roto alguna vez suprimiéndola en años calamitosos como el presente, que es al único á que nos referimos en nuestros planes de hoy.

Si argumentan con la pérdida de ingresos que hubiesen de importar los forasteros que viniesen, les responderemos que Tarifa en este comercio ha sido siempre explotada y no explotadora, cosa facil de demostrar con una ligerísima operación aritmética empezando por los toreros y concluyendo por los zapateros ambulantes, y aunque ahora de algunos años aca (desde que hay mercado) puede objetarse que entra cierta partida en el pueblo por las ventas de reses diversas, aunque aquella tampoco baste á resarcir de todo las pérdidas por otro concepto, tampoco nos hemos opuesto ni nos oponíamos á que dicho mercado se establezca con sólo sus pastos y abrevaderos indispensables. Queda, pues, demostrada, con datos irrecusables una de dos verdades: ó que el pueblo de Tarifa desea hacer una exhibición de boato y representación exterior que no puede, ó de que unos cuantos particulares (muy pocos) imponen su voluntad á todos, incluso al Excmo. Ayuntamiento, por la sola razón del perjuicio que solamente á ellos puede irrogarsele.

Damos, pues, por terminado el capítulo feria, sin perjuicio de que, si al fin se instala como todos los años y no podemos substraernos á ese imperio que ejerce la fuerza de las masas, acaso iremos también á poner el sello con nuestra presencia al acto por el cual la «miseria», vestida de máscara, acude allí á insultar con su luciente antifaz á la «miseria» misma, tanto mas digna cuanto mas desahrapada.

### EL ENTONADOR

De seguro que nuestros amables lectores no habrán oído probablemente nunca aquel nombre, al parecer sonoro, ó mejor, sonigeno, en la acepción en que hoy nos prometemos emplearlo.

Tendrán sobradas noticias del vocablo *entonador*; sí, no lo negamos. Es usado lo bastante para que nadie lo desconozca, unas veces con aplicación



al instrumento físico-musical que lleva el nombre técnico de diapason y que, dando siempre a su choque con otro cuerpo duro determinada nota, representa la unidad ó término de comparación para el desarrollo de las escalas, y las otras, asignado al modestísimo cuanto profano funcionario (músico también porque ayuda á tocarla) que agitando automáticamente la palanca de los fuelles, cuyo viento ha de animar las lengüetas de los tubos armónicos del órgano, constituye el respetable gremio de organistas por el dorso, como satíricamente se los llama, ó por otra palabra algo más despectiva. Por analogía con estos últimos daríamos también el nombre de entonadores á los consuetos de teatros y aun mejor á los segundos apuntes, á los que dirigen los hilos de donde penden los marionetas durante la representación y en una palabra, á todos los individuos que sin responsabilidad y actuando de *ocultis* influyen poderosamente en la suerte de una empresa cualquiera.

Después de este pequeño preámbulo, entramos de lleno en la descripción y clasificación del ejemplar que hoy nos ocupa.

El entonador es un bicho... (no, señor, que está mal dicho) es más bien un animal. La palabra *bicho* sólo se aplica á las sabandijas y en Andalucía á los toros; y aunque sería posible que al ser que se describe conviniesen algunos caracteres de las unas ó de los otros, no reunen, sin embargo, la suma ó mayoría de ellos, y por tanto y siendo más genérica la clasificación, diremos en consecuencia, que el entonador es un animal bipedo y cuadrúmano ¿qué decimos? y hasta *centiniano* en ocasiones; es políglofo, ¡pero qué políglofo! come á veces hasta hierro; cosmopolita ¡y tan cosmopolita! é inteligente (esto más que nada).

A pesar de su cosmopolismo y aunque es viable en todas las latitudes, este animal no habita ni los bosques vírgenes de la América, ni en los desiertos de la Arabia, ni en la cuenca del Nilo, ni en las crestas del Himalaya, ni en la región de las nieves eternas. Es animal muy urbano, casi doméstico, pero muy dañino; busca los centros de población para ejercer a sus anchas el trabajo de *entonación* y causa con frecuencia males sin cuento á la sociedad en que vive. Así como las coqueas den parásitos buscan la piel ó los intestinos de los otros animales, éstos se aplican á la oreja, punto de capitalísima preferencia para sus fines. Por desgracia, hay pocos individuos cuyos oídos estén organizados para rechazar la entonación y de aquí resulta la identificación con ella y por tanto el desastre consiguiente en donde *corresponden*, que siempre es en la masa social. Reune el dicho animal propiedades de otros muchos; así es que suelen verse en él jinitas la codicia de la hormiga, la voracidad del buitre, la concha protectora de la tortuga, la astucia de la zorra, el amor á la obscuridad de la abeja, el instinto á trabajar de zapa del topo, la rastrera suavidad de la culebra, el espíritu con dón y egoísta del cuco y á veces, como notable contraste, la estupidéz del atún. A los entonadores, co-

mo nunca ejercen cargo alguno, pues siempre están tras de cortinas, más ó menos metafóricamente hablando, y nadie ha de exigirles responsabilidad, por permanecer ignorados (cuando menos sospechados solamente) les importa muy poco que Lucifer, en coche, se lleve á los *anima vili* sobre quienes actúan, que tales son los valientes y sufridos artistas del escenario del mundo, que tienen que responder ante este del desempeño de sus papeles. El entonador, como nunca es artista ni muchísimo menos, que ordinariamente es un ganapán, usa de sus fuelles ah capricho ó según el vigor ó decaimiento de sus fuerzas físicas, según la hora del día, la clase de alimentos que ha tomado, el estado de su ánimo, etc., de donde resulta unas veces lánguido é interrumpido el hábito necesario para el claro-oscuro y lucimiento de la pieza que se toca y otras, lanzando en tropel sucesivas bocanadas de aire comprimido, se expone á romper el aparato insuflador y, en ambos casos, á disminuir al ejecutante, con grave detrimento de su reputación filarmónica.

Pues bien, el entonador social, volviendo á la metáfora guarda una analogía pluscuamperfecta con el otro y es tanto más desastroso cuanto que el número que constituye la clase es crecidísimo en comparación del de aquél.

Hay, pues, entonadores para todo el mundo.

Los tienen los alcaldes, los gobernadores, los ministros, los jefes de policía, los obispos y arzobispos, los grandes diplomáticos, los reyes y los papas y, últimamente, para que nadie se libere de esta plaga, pues parece una maldición, no le faltan ni á los modestos directores de los periódicos, que es lo último que queda que ver. ¡Es mucha gente!

Deberían los dinamiteros dirigir contra ellos sus horribles bombas y de este modo habrían puesto una gran piedra en el edificio de la tranquilidad pública, por cuyo servicio le encontraríamos alguna atenuación á sus horrendos crímenes.

No quiere decir esto que el anatema que lanzamos es tan pernicioso raza (la de los entonadores) se haga extensivo á algunos probos é ilustrados consejeros, que alguna vez inspiran muy favorablemente las decisiones de los hombres públicos; ésta, como todas las reglas, tiene sus honrosísimas excepciones y éstos á su vez no todos tampoco se hallan en condiciones de dejar de necesitar el auxilio de algún Meconas que les guíe.

Estos casos, repetimos, son contadísimos y, aun así, ha habido docientos malos por uno bueno; mas al fin les disculpa la posición oficial que ocupan y la necesidad que ha habido y aun hay de ellos.

Nos referimos á ese enjambre de consejeros é inspiradores alucinosos, no retribuidos, clandestinos, indiferentes ó malévolos, que perturban todas las soluciones y echan á rebullir á sus semejantes, preparándolos antes con el indispensable afeite moral y régimen adecuado, análogo en un todo al que, en lo físico, se acostumbra para la mayor bravura de los gallos en pelea.

No hay quizás persona alguna que esté libre de tan brava jente. (Dios la confunda y la guíe por buen camino) no sólo en sus funciones públicas sino hasta en los asuntos particulares; y no se crea que nosotros hablamos de ella tal vez llamados por su aguijoneo; no, señores; no recordamos haber sido víctimas nunca de esa horda de... ciudadanos pacíficos; primero, porque no, y segundo, porque aquí en Tarifa no se conoce esa casta; pues aun suponiendo que hubiese algunos, que no los hay, pero... vamos, si dando riendas á la hipótesis, hubiese, que hubiese, que llegase á haber, que hubiese habido algunos, que no los habrá; de fijo, ciertamente, de seguro que no llegan... á dos millones de ellos.

¡Vade retro Satanás!

## AYUNTAMIENTO

SESIÓN DEL 27 DE JULIO DE 1892.

A la una y cuarenta y cinco de la tarde abrió la sesión el Sr. Manso con la asistencia de los Sres. Concejales Molina, Otero, Ruiz, Izquierdo, Quero, Jiménez Muñoz, Sáenz, Fernández, Meléndez, Gabardón, Jiménez Galeote y Castro.

1.ª Se lee el acta de la anterior y el Sr. Gabardón hizo observar que en el punto 9.º no consta que autorizado por el excontratista del servicio del alumbrado público pidió certificado del acerto, así como también de la instancia presentada en 23 de marzo; hecha esta aclaración fué aprobada.

2.ª Instancia de D. Pedro Montes de Oca dirigida al Gobernador Civil de la provincia en queja del deseo de este Ayuntamiento en el derribo de las fuentes que para la venta de agua ha edificado en las plazas de San Martín y Batalla del Salado; suplicando 1.º se revoque el acuerdo de este Ayuntamiento por no tener derecho ni fundamento, 2.º que ordene el cumplimiento de la condición, 5.ª del contrato; 3.º que proceda á la clausura de las fuentes y pozos públicos, señalándole los sitios para la instalación de las fuentes para los pobres y 4.º que admita el Ayuntamiento la responsabilidad de los daños y perjuicios que se le irrogan al no proceder cuanto antes á la clausura de las fuentes.

Esta instancia ha sido remitida por el Sr. Gobernador para que emitan su informe.

El Sr. presidente dice que la comisión hizo el replanteo y que huelga todo lo que se diga pues es bien raro se ocupen de eso ya pasados 3 meses.

El Sr. Jiménez Muñoz se ratifica en el acuerdo de la demolición.

El Sr. Quero se ratifica también fundándose en que si la comisión de obras hizo el replanteo sin dar conocimiento al Ayuntamiento, se tomó atribuciones que no le correspondían.

Se adhiere á lo expuesto por el señor Quero, los Sres. Molina, Jiménez Muñoz, Jiménez Galeote, Meléndez y Gabardón.

El Sr. Gabardón expuso que el señor Montes de Oca dice en su instancia que el agua es de su propiedad; y no es así pues lo que es de su propiedad es el

riego, porque el agua nace en los propios, y es del pueblo.

(Aquí un diálogo humorístico entre el Sr. Gabardón y la presidencia).

El Sr. Ruiz está conforme con lo que acuerda el Ayuntamiento pero su opinión es oficiar al Sr. Montes de Oca para que venga, se aviste con la comisión, se aclaren las dudas y después dar conocimiento al Ayuntamiento con el resultado y al Sr. Gobernador.

Se adhiere el Sr. Ruiz el presidente, declinando la responsabilidad en todo lo concerniente á los obstáculos que se presenten en la traida de aguas á esta localidad.

El Sr. Quero declina la responsabilidad en la presidencia y en la comisión de obras; á esto se adhiere la minoría.

El Sr. Otero se adhiere á la presidencia y lo mismo Ruiz, Izquierdo, Castro, Fernández y Sáenz.

El Sr. presidente da por terminada la discusión continuando el orden del día.

3.ª Que pase á la comisión una instancia de D. Juan Pazós en la que pide autorización para hacer reformas en una casa de su propiedad mejorando con ellas el ornato.

4.ª Instancia de Francisco Vivas pidiendo se le satisfagan las cantidades que se le adeudan por el cargo de cabecero desempeñado en la aldea de Facinas; se acuerda su abono cuando se pague.

5.ª Certificación dada por el Sr. Arquitecto de las obras ejecutadas en el alcantarillado del arroyo correspondiente al mes de junio último importante 3,523 pesetas; se acuerda pase á la comisión.

6.ª Se dió cuenta de haber quedado sin efecto la subasta de cañerías por segunda vez acordándose aumentar hasta 750 pesetas el tipo y salga nuevamente á subasta.

7.ª Se acuerda el abono al depositario de la cuenta presentada por cargos.

El Sr. Gabardón terminada la orden del día y haciendo uso de la palabra, expuso que el presidente adolecía de una falta cual era no dar cuenta de la posesión de los empleados como ahora con el Sr. Secretario.

El Sr. Presidente manifiesta que está en su derecho y que en virtud de lo que le autoriza la ley cumple el acuerdo del Ayuntamiento como consecuencia del oficio del Gobernador fecha 1.º junio el cual consta copiado en la sesión del 15 del pasado.

El Sr. Otero acata y respeta todo cuanto en la comunicación de secretario.

Se adhieren los Sres. Izquierdo, Ruiz, Sáenz, Fernández y Castro.

El Sr. Gabardón dijo que estando sin resolución el recurso de alzada interpuesto ante el Sr. Ministro de la Gobernación hacia constar por segunda vez que el sueldo del Sr. Secretario fuera satisfecho del bolsillo particular de aquellos que lo nombraron y han dado posesión y no de los fondos municipales. (Aprobación de la minoría).

El Sr. Meléndez dice que tenía noticias de la suspensión de las obras del arroyo y como eso redundaba en perjuicio de la higiene pública se atrevía á p...



pones la continuación de las obras por administración.

Se acuerda dar al presidente todas las atribuciones que le permitan los documentos en caso de pararse las obras, se levantó la sesión a las 3.

## CARTA ABIERTA

Querido Pascual: Recibí la tuya y al ver su contenido, no pude menos que reírme de lo que me decías; quieres que te de noticias de lo que aquí pasa, pues según dices, desde que se fué el moro (que ya está muerto) que escribía en *El Popular*, no sabes nada de lo que aquí pasa. Pero yo digo: ¿en un pueblo como éste qué noticias de interés pueden darse? ¿Te he de decir que el arroyo parece que se va a suspender porque el representante de la contratista quiere que el Ayuntamiento deje en el olvido que el Sr. Arquitecto denunció por mal hecho lo construido desde la calle de San Francisco hasta la esquina de San Mateo? Yo creo que esto ahora no está llano que se haga pues no está la niña para tafetanes. O quieres que diga que hoy el Ayuntamiento viendo más claro que el anterior está propicio a aceptar ciertas condiciones del tratado de la traida de aguas, pues según se ve, el contratista dice que traerá aguas de su propiedad y ahora resulta que el veneno de que el tal toma es del monte de la Peña cuya debesa no es suya y sí de los Propios de la ciudad.

Ahora quiere que el Municipio le pague noventa pesetas mensuales, por dar la *limosa de seis metros cúbicos de agua*: cuatro para los pobres y dos para riego ó establecimientos públicos, pero comprometiéndose la Corporación a cerrar los pozos y fuentes públicas, para que su ganancia sea mayor pues piensa que aunque no haya bastante y el pueblo tenga escasez, no hay que apurarse; si le dan más dinero, habrá más agua, y si nó, cerca está el mar. En fin, hijo, este señor Montes de Oca está haciendo unas cosas que admiran. Ha hecho dos que dice que son fuentes, en medio de dos plazas, que son la risa de propios y extraños; una de fecho chato y otro puntiagudo que de todo tienen *facha* menos de fuentes. El Ayuntamiento a *ordó* hace veinte días, que se derriben, pero sin duda por no disgustar á ciertas personas no se le ha notificado el acuerdo, pues se teme que se dijeste; él levantó la empuerada para poner la tubería y aunque lo dejara levantado entre montones de tierra días y días, está él bien seguro de que nadie le diría nada. Esto no merece la pena de contarlo, pues en todas partes *cucen* habas aunque no sean habas como estas.

¡Ahí se me olvidaba una cosa. Para que veas lo celosos que son estos concejales, han ideado una cosa muy digna de contarse; viene un forastero a vender cualquier género, y como carezca de matrícula para hacerlo, se le exige una peseta diaria y así quedan recompensados los establecimientos de la población.

¡Eh, que te parece! ¿has visto tú una cosa como esta? Con lo dicho comprenderás que aquí no hay materia para decir esta boca es mía. Si algo ocurre, ya te lo comunicaré. Tuyo hasta la muerte, Justo Garabuco.

Tarifa y julio 28/92.

## UTILIDAD

### DE PRACTICAR EL BIEN Y LA VIRTUD

Cuestión árdua, es la que me propongo ventilar en este mal concebido artículo y muy superior á mis escasísimos conocimientos, á cuya deficiencia suple sin duda el mejor deseo en bien de la humanidad, en trueque del cual me atreveré á esperar un tanto de benevolencia por parte del tolerante lector.

Conocidas son del mundo culto y sensato, las inmensas ventajas que, tanto en la sociedad en general cuanto en el hogar doméstico reportan la práctica de la moral y la aplicación de las virtudes cívicas. Porque ¿quién será capaz de negar, que el mundo antiguo (como á dicho un ilustre publicista) hubiera muerto gangrenado, si la sal del Evangelio no hubiera cortado la corrupción? ¿quién puede rechazar que el monacato en los primeros siglos de la Iglesia fué una fuente abundante de donde salieron raudales inmensos de ventura moral y material para los pueblos en que vivieron?

El ejercicio del bien, la práctica de la moral, dan la medida de la cultura de un país, son el barómetro de su moralidad.

Dirijamos una mirada en primer lugar á las antiguas sociedades (á la romana por ejemplo) y veamos al jefe del hogar; al padre de familia, educando á sus hijos en las brutales fiestas del anfitrión y en las bacanales ó orgías que constituían por decirlo así, el *modus vivendi* de aquel pueblo corrompido é inmoral, de aquel pueblo sibarita y epicúreo; vedle progresando negativamente hasta terminar en la depravación de costumbres de los tiempos del Imperio, de todos conocidos; y decídmeme que podía esperarse de una sociedad fundida en tales moldes.

Pasemos adelante en las averiguaciones morales que nos proponemos y veamos si en los tiempos medios, pudo haber moral social, ni individual entre el fragor de las batallas, el abuso del feudalismo y las algaradas de los ábares, lombardos y normandos.

Era imposible que el mundo que había en las fuentes de la devastación y la guerra, pudiese inspirarse en los sublimes principios de la virtud y en las elevadas máximas de la moral.

Así como la antigua sociedad perecía por la corrupción de sus costumbres, la edad media sucumbía por belicosa y debía dejar paso, buscar espacio á los tiempos modernos en que, si bien los adelantos materiales han metamorfoseado el sistema de vida de nuestros abuelos con los maravillosos inventos del siglo XIX, en cambio la parte moral y filosófica ha permanecido estacionaria, tal como la dejaron los moralistas y filósofos de otras épocas, que apesar de la rudeza de los tiempos dejaron oír sus voces proféticas anunciando los males que habían de sobrevenir á los pueblos, sino arreglaban su conducta á los eternos principios de la moral cristiana.

No puedo, en verdad dejar pasar esta ocasión sin demostrar á la ligera cuantos males atrae el ser inmoral con su mal ejemplo en la sociedad en que vive.

Veamos por un instante al padre de familia que tiene el imperioso deber de educar á sus hijos en los sanos principios de la ciencia de las costumbres y en la prác-

tica de la virtud; vedle repito, rodeado de numerosa prole en la que figuran tiernos infantes y honestas doncellas, concurrir á los garitos más inmundos, malversando los fondos que corresponden al sostén de su familia de una manera legítima.

Contemplanle al regresar á su domicilio proferir expresiones inconvenientes que profanan la santidad del hogar doméstico, frases obscenas que lastiman los oídos de sus tímidas é inocentes hijas y aterran á los pequeñuelos.

¿Podría, este ser depravado, recomendar las sanas prácticas con sus palabras, cuando en las suyas peculiares lleva la depravación con todos sus horrores? Nó, en manera alguna.

¡Que mal ejemplo de moralidad dan éstos padres á sus hijos con su reprochable conducta!

Observemos por otra parte, al hijo desnaturalizado; que desoyendo los consejos de su padre y las suaves amonestaciones de su virtuosa madre, se lanza á una vida de placeres que en término no lejano han de acarrearle males sin cuento.

Acaso concluya en un presidio la existencia que el juzgaba camino de flores, y en realidad, es un sendero de espinas y abrojos. ¡Cuántos males se proporcionará todo el que se aleje del bien y la virtud lanzándose á esa vida depravada y al inmundo goce de los placeres sensuales que aniquila la materia y embrutece la chispa divina!

Consideremos por último á la cándida virgen cuyos castos oídos escuchaban antes palabras de ternura material y saludables consejos paternales y no los puso en práctica.

Prestó crédito á pomposas frases de disipado galán; huyó con él dando al traste con cuanto existe de caro y digno en el alma de la mujer; cayó en el lodazal de las inmundicias sensuales; arrastró existencia de rosas y perfumes según ella creía, y vino á terminar lánguidamente su vida, víctima de cruel enfermedad en el miserable lecho de un hospital.

¡Pobre joven! todo por infringir las leyes de la moral.

Y finalmente cuanto he bosquejado á la ligera del hogar doméstico, pudieramos decir del mundo en general que es la gran casa, el gran edificio humano donde el Supremo arregló sus diversos usos y costumbres bajo los prismas del bien y la virtud, sin los cuales no hay sociedad durable ni felicidad posible.

Puesto que la moral es el sentimiento del deber, la aplicación del bien y la virtud sujetamos nuestros actos á aquellas frases evangélicas que dicen:

«No quieras para otros, lo que no deseas para tí.»

Haz el bien solo por que es bueno y no mires jamás al individuo que lo recibe sea blanco, negro, europeo ó africano; todos son seres á los cuales hay que moralizar y mirar como semejantes nuestros, á los cuales hay que beneficiar sin distinción de sexos, nacionalidades, religiones ni costumbres.

¡Cuán hermosa es la práctica de la virtud!

¡Cuán magnífica la idea de moralizar á nuestros semejantes y cuán bella la reciproca correspondencia de bienes, de sentimientos y voliciones hacia la práctica del bien y la virtud!

ANGEL DIAZ.

## GACETILLAS.

Nupcias.—El domingo pasado por la noche se verificó el enlace de los distinguidos jóvenes de esta localidad don Francisco Campos Castro, nuestro particular amigo, y la bella y virtuosa Srta. D<sup>a</sup> Ana Guerrero, hacienda de padrinos D. Fabian López Administrador de Aduanas y su simpática señora y celebrando la unión canónica el presbítero D. Manuel Fuentes Izquierdo, cura de San Francisco de esta ciudad. Este matrimonio ha sido de aquellos que se han visto con verdadero júbilo por cuantas personas tratan á fondo á los jóvenes contrayentes por concurrir en él circunstancias especialísimas que hablan muy alto en favor de la honradez y virtudes que á ambos adornan, ayudando á aumentar las simpatías de que gozan.

Gran número de personas de todos sexos y estados asistieron á la solemne y cristiana ceremonia ayudando á dar al acto mayor realce.

Terminado que fué éste nos esperaba en otra pieza de la casa un espléndido *Buffet* en el que reinó grande entusiasmo y cordialidad mucho más cuanto que el elemento femenino estaba *soberbiamente* representado por un magnífico ramillete de flores de este *Pen-sil*.

Desearnos á los desposados una eterna luna de miel y felicitamos muy especialmente á D<sup>a</sup> María Castro, viuda de Guerrero y madre del nuevo marido á cuya señora nadie podrá llamar *mala madre* cuando ha sabido reservar para el caso y aprobar gustosísima esta unión de su hija *política* con el único hijo de sus *entrañas*.

¡Mil placeres á todos y muchos años de vida!

Obras que se han de ejecutar por la banda municipal en el paseo, hoy domingo:

- 1.<sup>a</sup> Paso-doble *Pelota*, por Juarranz
- 2.<sup>a</sup> Miserere del Trovador puesto en banda, por Petismo.
- 3.<sup>a</sup> La batalla de Esperanza puesta en banda por Petismo. (A petición.)
- 4.<sup>a</sup> Sevillana *Reverie*, puesta en banda por Petismo.
- 5.<sup>a</sup> Pasa-calle *Juan Palomo*, por D. López.

Siempre de Palomas.—Lista de donantes para contribuir al favorecimiento de Manuel Canas, el perjudicado por la desaparición de la huerta en aquel pago:

|                                 | Pesetas |
|---------------------------------|---------|
| Sumas ya publicadas.            | 320.50  |
| D. Juan Pedro Gómez Serrano.    | 5       |
| « Antonio Núñez Núñez.          | 5       |
| Sras. Pazos Hermanos.           | 5       |
| Uno.                            | 5       |
| D. Angel Sotillo Manrique.      | 3       |
| « Domingo Herrera Serrano.      | 2.50    |
| « Diego de Mendoza Serrano.     | 2.50    |
| « Manuel Castillo Cabello.      | 2.50    |
| « Fernando López Tato.          | 2.50    |
| « Juan Molina Castellano.       | 2       |
| « Rafael Morales Gutiérrez.     | 2       |
| « Francisco Díaz Núñez.         | 2       |
| « Manuel Bua Silva.             | 2       |
| « Juan Moriche Cataño.          | 2       |
| « Bartolomé Cuadró Guerrero.    | 2       |
| « Ildefonso Núñez Amador.       | 2       |
| « Miguel Navarro Notario.       | 2       |
| « Andrés Díaz Criado.           | 2       |
| « Melchor Ballesteros González. | 2       |
| « José Izquierdo Buleto.        | 2       |

Total 375.50  
(Se continuará.)

Solución á la charada del número anterior: TARIFEÑA.

Imp. Tarifeña, San Francisco 4.



## LA MADRILEÑA.



EMPRESA DE DILIGENCIAS ENTRE SAN FERNANDO, TARIFA  
Y ALGECIRAS, EN COMBINACION CON LOS VAPORES  
PARA GIBRALTAR, CEUTA Y TANGER.

Salte de San Fernando todos los días a las 8:30 de la noche para llegar  
a Algeciras a las once de la mañana.

De Algeciras sale todos los días a la una de la tarde para enlazar en San  
Fernando con los trenes para Cádiz, Sevilla y Madrid.

Administración y despacho de billetes.—En San Fernando, Estación del  
ferrocarril y Restaurant del Correo.—En Tarifa, D. Pedro Marsat.—En Alge-  
ciras, plaza de la Caridad, Fonda y Parador de la Luz, D. Manuel Sanguinetti.

NOTA.—Además del servicio diario de Correos, ha establecido esta  
Empresa uno alternado, que sale de San Fernando los días impares a las seis  
de la mañana para hacer el viaje durante el día en Carreteras Diligencias, y  
llegar a Algeciras a las seis de la tarde.

De Algeciras sale los días pares a las seis de la mañana para llegar  
a San Fernando a las 7 de la tarde y enlazar con los trenes de Cádiz y Jerez.

## BARCELÓ Y TORRES.—MALAGA.

La Casa más importante de España en su ramo.—Recomenda-  
da y elogiada por toda la prensa del Universo.—35 medallas de oro  
y otras.—Vinos finos, Aguardientes de Ojén, y Anisados dulces  
y secos, Licores, Coñac, Rom, Ginebra, Champagne y Bordeaux.—  
Los nuevos certificados de Laboratorios químicos que tenemos a  
disposición del público prueba la pureza y selecta calidad de nues-  
tros géneros.—Fijarse en nuestra marca BARCELÓ Y TORRES y  
no confundirla con otra.—Pídanse siempre los artículos de esta  
que han ganado la fama en todas partes por su calidad tan superior.  
Representante en esta plaza, José Iglesias Hoyos.

## JUAN VILLALTA SEVILLA

3, CALVO Y VALERO, 3.

Establecimiento de curtidos y calzados, herramientas para za-  
pateros.—Ferretería.—Quincalla.—Cristales.—Chocolate Juncosa.  
—Artículos de escritorio y otros mil, imposible de enumerar.

## A VISO AL PÚBLICO

ESTERERÍA.—Se acaba de recibir un gran surtido de esteras  
de junco de verano.—Esteras de estrado, de medio estrado, delan-  
teras de cama y de sofá, esteras japonesas y valencianas con flo-  
res.—Se hacen esteras a medida.—Además hay también canastos,  
papeleiras, butacas para niños, y maniquies.  
Esquina al cuartel de la Guardia civil.—GONZALO PILARES.

## LOZA, PORCELANA, CRISTAL Y METAL BLANCO

SALVADOR CASTELLANO, Puente y Pollón 15 y 19, Sevilla.  
Cristales planos de todas clases.—Surtido completo para el ser-  
vicio de mesa para fondas, cafés, restaurants, etc.—Precios de al-  
macén.—Depósito de fábricas.

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

## LUIS ALVAREZ

LUZ, 10.—TARIFA.

Participa a su numerosa clientela que ha recibido un buen sur-  
tido de artículos de platería y relojería de las mejores casas de Es-  
paña.—Hay relojes Roskopf de acero con esfera de lujo.—Se hacen  
toda clase de cambios, y se compra plata y oro viejo.—Hay crista-  
les para relojes de todas clases y tamaños.

## LA VICTORIA.

Gran almacén-depósito de granos de ANTONIO MUÑOZ.—En este nuevo establecimiento en-  
contrará el público las mejores condiciones de seguridad y ventajas, tanto por su situación,  
cuanto por lo ventilado del edificio.

CALLE DE LAS HUERTAS, (EXTRAMUROS).—TARIFA.

## MIGUEL SAENZ VALDELLANOS.

Se ha recibido un gran surtido de conservas de todas clases.

CALVO Y VALERO, NÚM. 1.

## ESTABLECIMIENTO DE COMESTIBLES

## EL TARIFEÑO

Colegio de 1ª enseñanza elemental y superior di-  
rigido por el profesor D. BARTOLOMÉ BOHORQUES  
GIL.—Plaza de la Constitución, núm. 1 y Alameda  
2.—Tarifa.

En este establecimiento se cursan las asignaturas  
siguientes: Lectura, Escritura, Aritmética, Gramá-  
tica, Doctrina Cristiana, Geografía e Historia de Es-  
paña.

Nota.—Lecciones particulares en el salón de Cla-  
ses y a domicilio.

## PRONTO

## DOMINGO PEREZ

Establecimiento de Tegidos, Quincalla, Mercería, Paquetería, Bi-  
sutería, Ferretería, Juguetería y Útiles de Escritorio.

Novidades en corbatas, sombrillas y abanicos.

2, OBISPO CALVO Y VALERO, 2.

## FÁBRICA DE FIDEOS Y ALMIDÓN

De los Sres. MARTINEZ ZAINZ HERMANOS.—Sevilla.

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

## DIONISIO GARCIA.-SEVILLA

Almacén de quincalla, pasamanería, paquetería, cordonería,  
bordados y perfumería.

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

## SE ALQUILA

Un hermoso café de verano con todos sus enseres y en el  
sitio más céntrico de la Alameda. Mide 26 metros de largo  
por 8 de ancho. Está en condiciones para teatro.

Diríjase a D. José García Corrales, Azogue, 4, Tarifa.

Se necesita un aprendiz  
en esta imprenta.

## RAFAEL DE CAMPOS.—SEVILLA

FABRICA DE LOZA

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

## PLÁCIDO VERDE.—CÁDIZ.

CASA FUNDADA EN 1865

Gran Bazar de ropa hecha y Taller de sutería.—Premiado en cinco Es-  
posiciones.—Calles San Francisco, Sancha, Barcizategui, Isaac Peral y Blan-  
queta.

## IMPRENTA TARIFENA

Se hacen toda clase de trabajos, como son folletos, periódicos, esta-  
dos, circulares, facturas, membretes, prospectos, tarjetas de visita y  
comerciales, etc. Todo con economía y esmero.

4, SANFRANCISCO, 4.